

El libro de Daniel - número noventa y tres

Desvelando la trilogía profética de Roma: del paganismo antiguo al engaño moderno

Jeff Pippenger

2024-02-26

El libro de Daniel identifica que es Roma quien establece la visión, y ese entendimiento fue rechazado por los protestantes de la historia milerita cuando William Miller identificó este hecho. En los últimos días, sigue siendo Roma la que establece la visión, y hoy el Adventismo laodicense sostiene la postura protestante caída de que los ladrones de tu pueblo son Antíoco Epífanés. El pueblo del pacto que estaba siendo pasado por alto en la historia milerita resistió esa misma verdad, que ahora es resistida por el pueblo del pacto de los últimos días que ahora está siendo pasado por alto. Salomón lo dijo bien:

Lo que ha sido, eso mismo será; y lo que se ha hecho, eso mismo se hará; y no hay nada nuevo bajo el sol. ¿Hay algo de lo que pueda decirse: "Mira, esto es nuevo"? Ya existía desde tiempos antiguos, antes de nosotros. Eclesiastés 1:9, 10.

Proféticamente, hay tres manifestaciones de Roma, y las dos primeras manifestaciones identifican las características de la tercera, porque la verdad se establece por el testimonio de dos.

Pero si no te escucha, lleva contigo a uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se confirme toda palabra. Mateo 18:16.

La religión de la Roma pagana era el paganismo, y el paganismo es una falsificación de la verdadera religión. No es tanto una falsificación en el sentido en que se entiende la moneda falsificada, porque el paganismo en realidad no se parece en nada a la verdadera religión. Pero, proféticamente, tiene rasgos de falsificación. La ciudad de Roma es una falsificación de Jerusalén, y tiene un templo (el Panteón) que fue una falsificación del templo de Jerusalén. Las prácticas religiosas del paganismo no están santificadas y son diabólicas, pero representan las prácticas religiosas falsificadas por Satanás. El jefe de la religión de la Roma pagana llevaba el título de Pontifex Maximus. "Pontifex Maximus" originalmente se refería al sumo sacerdote de la religión estatal romana en la antigua Roma, con orígenes que se remontan a los inicios de la República romana. Con el tiempo, se asoció con la autoridad política y religiosa y finalmente evolucionó hasta convertirse en el título utilizado por el Papa en la Iglesia católica romana hoy en día.

El título del sumo sacerdote de la Roma pagana era Pontifex Maximus, y también era el título del sumo sacerdote de la Roma papal, y es un término latino que significa el "Más grande del Sumo Pontífice". Él era el sumo sacerdote de la religión estatal romana, particularmente del culto del dios Júpiter. El Pontifex Maximus tenía una autoridad y responsabilidades religiosas significativas, incluyendo supervisar diversos ritos religiosos y garantizar el correcto funcionamiento del calendario religioso romano. El Pontifex Maximus era el jefe del Colegio de Pontífices (Collegium Pontificum), un grupo de sacerdotes responsable de interpretar y mantener los rituales de la

religión romana.

El sumo sacerdote tanto de la Roma pagana como de la Roma papal era el Pontífice Máximo, por lo tanto, el título del jefe de la Roma moderna naturalmente será Pontífice Máximo. La religión de la Roma pagana era el paganismo, y la religión de la Roma papal era, y todavía es, el paganismo, pero cubierta por una profesión de cristianismo, y la religión de la Roma moderna de los últimos días será el paganismo, cubierta por una profesión de cristianismo.

Tanto la Roma pagana como la Roma papal tuvieron un período de tiempo específico durante el cual reinarían de manera suprema. La Roma pagana había de reinar de manera suprema durante trescientos sesenta años, en cumplimiento de la profecía de tiempo de Daniel, capítulo once, versículo veinticuatro.

Entrará pacíficamente aun en los lugares más fértiles de la provincia; y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; distribuirá entre ellos botín, despojos y riquezas; y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo. Daniel 11:24.

El tema del versículo veinticuatro es la Roma pagana, pues pasó a serlo en el versículo dieciséis y continúa siéndolo hasta el versículo treinta y uno. Abordaremos estos versículos específicamente en próximos artículos, pero aquí simplemente señalamos que la profecía indicó que la Roma pagana dominaría de manera absoluta durante trescientos sesenta años, como se representa cuando Roma "proyecta" sus "designios contra las fortalezas, aun por un tiempo". La palabra traducida como "contra" en realidad significa "desde", y el versículo está diciendo que Roma dirigiría al mundo "desde" las "fortalezas", es decir, la Ciudad de Roma, y lo haría por un "tiempo", que son trescientos sesenta años.

Roma pagana comenzó a gobernar de manera suprema en la batalla de Accio, en el 31 a. C., y continuó haciéndolo hasta el año 330 d. C., cuando Constantino trasladó la capital del imperio desde la fortaleza de la Ciudad de Roma a la Ciudad de Constantinopla. Entonces el imperio comenzó su infame declive. La Ciudad de Roma era el "bastión" profético de la Roma pagana, y cuando gobernaba desde esa ciudad era invencible. En las guerras que siguieron a la transferencia de poder de Constantino, la Ciudad de Roma se convirtió en el objetivo de los ataques de Genserico y de las tribus bárbaras invasoras, que están representadas por las primeras cuatro Trompetas del capítulo ocho del Apocalipsis.

Por esta razón, en Daniel capítulo once, versículo treinta y uno, las "fuerzas" (la Roma pagana) que se levantaron a favor del papado primero contaminaron el "santuario de la fortaleza". La Ciudad de Roma es el profético "santuario de la fortaleza" tanto para la Roma pagana como para la papal, porque en el año 330, con el traslado de la autoridad pagana a Constantinopla, la Ciudad de Roma quedó para la Roma papal que estaba en ascenso. Por esta razón, Apocalipsis capítulo trece, versículo dos dice que el dragón (la Roma pagana) dio a la Roma papal su "sede". Una "sede" es el lugar desde donde gobierna un poder, y desde el año 538 hasta 1798, la Roma papal gobernó con supremacía, como la Roma pagana había gobernado con supremacía por "un tiempo".

La profecía identifica un período específico de tiempo en el que tanto la Roma pagana como la papal gobernarían con poder supremo, y cuando lo hicieran sería desde su sede de autoridad, que era la Ciudad de Roma. La invencibilidad de la Roma pagana terminó cuando abandonó la Ciudad de Roma, lo que marcó el fin de los trescientos sesenta años, representados como un "tiempo" en el versículo veinticuatro, y cuando los mil doscientos sesenta años de dominio papal terminaron en 1798, Napoleón hizo sacar al papa de la Ciudad de Roma y este murió en el exilio.

La Roma pagana y la Roma papal establecen que la Roma moderna gobernará de manera suprema durante un período profético específico en los últimos días. "El tiempo no será más", pero el período de persecución papal de los últimos días es un período específico que comienza con la inminente ley dominical en los Estados Unidos y continúa hasta que se cierre el tiempo de prueba de la humanidad, cuando Miguel se levante y pronuncie: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía."

La Roma pagana persiguió a los cristianos en el Coliseo de la Ciudad de Roma durante su sangrienta historia, y historiadores cristianos han estimado que durante la Edad Oscura del dominio papal cien millones de mártires fueron asesinados por el papado, pero el papado niega esa afirmación y sitúa la estimación en alrededor de cincuenta millones. La Roma pagana y la papal persiguieron a los fieles de Dios, y la Roma moderna también perseguirá al pueblo fiel de Dios en los últimos días.

"Muchos serán encarcelados, muchos huirán de las ciudades y los pueblos para salvar la vida, y muchos serán mártires por causa de Cristo al defender la verdad." Mensajes seleccionados, libro 3, 397.

Roma pagana superó tres obstáculos geográficos mientras tomaba el control del mundo. Roma papal superó tres obstáculos geográficos mientras tomaba el control del mundo. Roma moderna venció al Rey del Sur (la Unión Soviética atea) en 1989, y a continuación conquistará la tierra gloriosa (los Estados Unidos) en la inminente ley dominical. Luego vencerá a Egipto (el mundo entero).

Toda la sociedad se está dividiendo en dos grandes clases: los obedientes y los desobedientes. ¿En cuál de esas clases se nos hallará?

Los que guardan los mandamientos de Dios, los que no viven solo de pan, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios, componen la iglesia del Dios viviente. Los que eligen seguir al Anticristo son súbditos del gran apóstata. Alineados bajo el estandarte de Satanás, quebrantan la ley de Dios y llevan a otros a quebrantarla. Procuran estructurar de tal manera las leyes de las naciones que los hombres muestren su lealtad a los gobiernos terrenales pisoteando las leyes del reino de Dios.

Satanás está desviando las mentes con preguntas sin importancia, para que no vean con una visión clara y distinta asuntos de enorme trascendencia. El enemigo está planeando enredar al mundo.

"El llamado mundo cristiano será el escenario de grandes y decisivas acciones. Hombres en autoridad promulgarán leyes que controlen la conciencia, siguiendo el ejemplo del Papado. Babilonia hará beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Cada nación estará involucrada." Manuscript Releases, volumen 1, 296.

Para defender la verdad que identifica la "tierra gloriosa" de Daniel once, versículo cuarenta y uno, como símbolo de los Estados Unidos, el León de la tribu de Judá reveló a los estudiantes de la profecía de los últimos días el principio de la triple aplicación de la profecía. La luz de esos últimos seis versículos ha sido establecida al aplicar la historia representada por "lo continuo" en el libro de Daniel, según se expone en el versículo treinta y uno de Daniel once, a los últimos seis versículos del capítulo. La misma verdad fundamental ("lo continuo"), que llegó a ser la clave del marco profético de Miller, también produjo el marco profético de los últimos días. El marco de Miller se basaba en los dos poderes desoladores del paganismo y del papado que persiguieron al pueblo de Dios, y el marco de los últimos días se basa en los tres poderes desoladores que persiguen al pueblo de Dios en los últimos días.

El aumento del conocimiento representado en los últimos seis versículos de Daniel once, que representan el aumento del conocimiento que llegó en 1989 y que están representados por el río Hidekel, fue resistido por los enemigos de la verdad. Esa resistencia condujo a una comprensión del principio de la triple aplicación de la profecía, que primero se reconoció como una triple aplicación de Roma, tema que establece la visión de la historia profética.

Donde no hay visión, el pueblo perece; mas el que guarda la ley, bienaventurado es. Proverbios 29:18.

La triple aplicación de las tres manifestaciones de Roma indica que la religión de la Roma pagana y la Roma papal es el paganismo, y que su religión está gobernada por un hombre titulado Pontífice Máximo. Esas dos manifestaciones de Roma señalan que tres potencias territoriales son eliminadas antes de que estas gobiernen de manera suprema por un período de tiempo determinado, y que gobernarán desde la ciudad de las siete colinas, Roma, que es su santuario de fortaleza. Ambas dieron testimonio del hecho de que persiguieron al pueblo fiel de Dios. Por lo tanto, basándonos en estos dos testigos, sabemos que la religión de la Roma moderna será el paganismo, y que estará dirigida por el papa de Roma cuyo título es Pontífice Máximo.

Antes de que la gran ramera tome el control y reine de manera suprema, la Roma moderna tendrá que superar tres obstáculos, y el primer obstáculo ya es historia con la desaparición de la Unión Soviética en 1989, el enemigo ateo de Roma que resistió el poder de Roma en Europa. El siguiente obstáculo será derribado con la próxima ley dominical en los Estados Unidos, y entonces las Naciones Unidas entregarán su autoridad a la Roma moderna por un breve tiempo. Una vez que esté plenamente entronizada, tendrá lugar la persecución de los últimos días.

El libro de Daniel, y especialmente Apocalipsis capítulo ocho, proporcionan las características proféticas de Roma, que contribuyen a la correcta comprensión de la Roma moderna. Una de esas características fue la división del Imperio romano en Oriente y Occidente, realizada por Constantino en el año 330. La Roma pagana y la Roma papal, consideradas conjuntamente,

también hablan de la doble naturaleza de Roma. La división de Constantino que produjo la Roma occidental y la oriental es un segundo testimonio de la Roma pagana y la papal. Constantino estableció la autoridad civil en Oriente y dejó la autoridad eclesiástica en Occidente. La Roma pagana representaba el poder civil y la Roma papal el poder eclesiástico. Oriente era el poder civil; Occidente, el poder eclesiástico, como queda tipificado por el hierro y el barro de Daniel 2, o el cuerno masculino y el cuerno femenino de Daniel 8, o las bestias de rapiña de Daniel 7 y los animales del santuario de Daniel 8.

La Roma moderna también será de doble naturaleza, consistente en una combinación de Iglesia y Estado, de hierro y barro, y del arte clerical y del arte de gobernar, pero la Roma moderna también es de triple naturaleza. En Apocalipsis, capítulo ocho, tanto la Roma occidental como la oriental fueron divididas en tres, literal y simbólicamente. Constantino, gobernando desde la Roma oriental, dividió literalmente su reino entre sus tres hijos, y la Roma occidental fue representada simbólicamente por el sol, la luna y las estrellas, que representaban la forma tripartita de gobierno que empleaba el Imperio romano. Así, la Roma moderna, aunque sea doble en cuanto al arte clerical y al arte de gobernar, también representaría una unión triple representada por el dragón, la bestia y el falso profeta.

Las manifestaciones de la Roma pagana y papal identifican la compleja configuración profética de la Roma moderna final. Es la triple unión que tiene lugar con la inminente ley dominical la que conduce al mundo a Armagedón. Es la “Imagen de la Bestia” mundial, que es un símbolo de la combinación de Iglesia y Estado. Su cabeza es el Pontifex Maximus, quien gobierna desde la Ciudad de Roma, que es la sede de su poder. La autoridad civil del hombre de pecado será proporcionada por las Naciones Unidas, y el mundo será obligado a aceptar el sistema triple, aunque dual, del anticristo, por el poder coercitivo de los Estados Unidos. Así, tal como la Roma pagana (el dragón) en Apocalipsis trece, versículo dos, dio al papado “su poder, su trono y grande autoridad”, los Estados Unidos, tipificados por la Roma pagana, realizan las mismas tres obras para la Roma moderna. El trono es la Ciudad del Vaticano en la ciudad de siete colinas de Roma, la autoridad son las Naciones Unidas, y el poder son los Estados Unidos. Juntos conducen al mundo a un lugar donde el papado “llegará a su fin, y nadie le ayudará”.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y sus aguas se secaron, para que quedara preparado el camino de los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos, semejantes a ranas. Porque son espíritus de demonios, que obran prodigios, y van a los reyes de la tierra y del mundo entero para reunirlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. Y el séptimo ángel derramó su copa en el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, que decía: Hecho está. Apocalipsis 16:12-17.